



**RELATOS
DE
MIS ALUMNOS
CON SÍNDROME
DOWN**

Ahora , ya jubilado , se me ha ocurrido relatar mis experiencias de trabajo con mis alumnos de Síndrome de Down , por si a alguien les pudieran servir.

Trataré primero de describir lo más típico de cada uno de mis primeros alumnos .

Después lo intentaré con las clases que di con el libro de Conocimiento del Medio que tuve que inventar .

Finalmente explicaré cómo decidí hacer , yo , los cuatro grados progresivos del libro a ordenador y mis pasos , tan trabajosos , para extenderlos gratuitamente .

Ruego que tengáis paciencia para leerlos , pues si no están muy bien escritos...mi gran deseo es que puedan transmitir el gran cariño que les he tenido porque se lo han merecido .

Saludos afectuosos de Paco Menor (2.002)

MI HERMOSA HISTORIA

DE MIS ALUMNOS CON SÍNDROME DOWN

Pues.....ya hace casi...37 años que me metieron en esta agradable historia de mis alumnos Síndromes (como yo cariñosamente les llamo) y todavía ...bien jubilado ...no paro de trabajar para ellos, y además encantado.

Para mí fue una sorpresa desconocida cuando empecé con el primero y he tenido que ir aprendiendo como tratar a cada uno de los que me iban llegando.

A pesar de que tuve que hacer varios cursos que ofrecían para informarme en esta nueva enseñanza, cuando llegó la hora de practicarlos comprendí que tenía una idea general, pero insuficiente, y que había que intentar adaptarse a cada uno en especial, pues como observé, las diferencias entre ellos eran más acusadas de lo que yo suponía.

Y tuve que agudizar mi imaginación para atenderlos dignamente.

Todo empezó cuando llegó **“el primer caso especial”**.

Al ver la lista de mis nuevos alumnos, encontré una niña muy mayor para mi Clase.

- Oye, ¿ Cómo es que tengo esta niña tan mayor, de 13 años, para mi clase ?

- Pues, no lo sé, me han dicho que te la adose a ti.

- Me extraña, no sé por qué será. ¿ Sabes algo de ella ?

- Sólo sé que es un caso muy especial, es el primer alumno que tenemos con dificultades específicas de aprendizaje.

- ¡ Vaya, que bien ! ¿ Y por qué me toca a mí ?

Me quedé preocupado, pensativo, sin saber claramente cual era el problema, pero seguro de que me esperaba algo complicado de resolver.

Empezó el curso. Y en la fila de mi clase me encontré **una niña muy mayor, callada, pero un poco nerviosa**. En principio no me pareció nada rara, allí estaba algo intranquila, como es natural, retorciendo la

correa de la cartera, mirando a todo el mundo y ..menos mal que entramos a clase porque ya la notaba un poco cansada.

Tenía parte del horario con Profesores de Apoyo, me dijeron, que eran los que tenían conocimiento de Pedagogía o Psicología, y el resto trabajaba en mi clase, a veces con lo que le indicaban o lo que yo me inventaba para entretenerla.

Con su trato observé que sí, era algo distinta, que no asimilaba bien al ritmo de los demás, y que su carácter era algo complicado: protestaba mucho y a veces, casi sin razonar, salía hablando muy fuerte, a veces, sin un motivo aparente, hablaba sola, peleaba mucho ...

En resumen: presentaba una conducta distinta de los demás que requería un trato especial y una total comprensión de que por algo lo hacía.

Yo no sabía que clase de problema era el suyo, ni cómo solucionarlo, pero si entendía que había que tener con ella una paciencia especial porque algo se le escapaba de su control y que no tenía culpa, ni lo podía dominar.

Llegué a entenderme con ella porque creo que supo que yo la comprendía y tomó conciencia que deseaba ayudarle.

Lo único que recuerdo que me ponía nervioso es cuando me exigía, a voces:

- Profe, tengo que ir al servicio ahora mismo, ¡ya!
- Pues espera que le avise a la Maestra de al lado para que

vaya contigo.

- Yo no puedo esperar, tengo que ir ahora mismo.
- ¿ Por qué no lo dijiste antes ?

No se podía razonar con ella, eso era lo raro. Yo salía desesperado a la clase de al lado y.. todos a correr. En un rato llegaba ella, tan campante, tranquila, sin problema.

Peleaba violentamente con los niños, se sentía muy independiente, como desconfiada. Yo solo llegué a entender que debería tener algún problema de afecto, de falta de comprensión, de

paciencia con alguien muy directo de su familia, pero no llegué a conocerlos.

Así pasó el curso, le ayudé en todo lo que pude, sobre todo en afecto. Y quedé marcado para siempre con estos niños especiales.

Precisamente yo pensaba que el afecto, la ayuda, la comprensión es la base de nuestro trabajo y siempre me dediqué a prestarle atención especial a aquellos que más lo necesitaban. Quizás, por eso me la adosaron y no me resultó tan difícil entenderla algo, pero no tengo conciencia de haberlo hecho totalmente bien.

Lo único que me quedó claro es que estos niños eran muy diferentes y que para entenderlos era necesario apuntarse a todos los Cursos que ofrecieran, como así lo hice en el futuro.

Asistí después, poco a poco, a cinco porque cada vez que al Director le ofrecían un Curso Para Educación Especial.. allí iba yo, casi a punto de prejubilarme , y escuchaba embobado a aquellas nuevas ideas de que había otro mundo mental distinto al que yo había conocido. Y

recuerdo la expresión de sorpresa de los jóvenes compañeros que también asistían porque no comprendían bien el porqué hacía yo Cursos para aprender si estaba a punto de jubilarme.

Y cada vez me agradaba más porque lo que aprendía me satisfacía mucho poder practicarlo con esas personas distintas, pero con unos valores humanos que me parecían más normales que los demás.

MI NUEVA ALUMNA " GRANDOTA "

Empezó otro curso y otra sorpresa. Allí me encontré a otra niña, un poco grandota, un poco gordita y un poco rara.

Físicamente no era como los demás; tenía unos rasgos que yo había visto algunas veces en niños que me llamaban la atención por ser distintos pero que no había tratado nunca, no tenía una idea exacta si estaban en Colegios.

También de carácter, nada más verla, ya me pareció... distinta: muy tímida, callada, mirando como con un disimulo que me impresionó.

Pensé que también ella a lo mejor se daba cuenta de que era distinta y eso me dolió mucho porque comprendí que ella no tenía culpa ninguna de su problema y que yo estaba obligado a ayudarle todo lo que pudiera, porque además su expresión me impresionó: me pareció que pedía ayuda.

Daba también clases de Apoyo con alguien que debía saber tratarla y mi misión en mi clase, pensé que era el animarla y tratar de averiguar que tenía que hacer para que progresara, aunque veía claro que no podría seguir el ritmo de los demás.

Como tenía trabajo especial que le ponían yo me limitaba a tratar de ganarme su confianza y aprecio, que ya me parecía difícil porque no era muy comunicativa.

Un día la llamé a mi mesa y vino muy despacio, como desconfiada. Le di un texto para leer y yo no entendía bien lo que decía. Su voz era rara y tartamudeaba algo, no sabía si era por timidez o que no podía hacerlo de otra manera. El texto era de un libro de lectura propio del nivel de la clase. Cuando leyó tres renglones le pregunté que decía el libro; su

expresión me asustó porque puso una cara muy rara, asustada, me miró, me miró, se encogió de hombros y entendimos que no podía explicarme lo que había leído.

Aquel descubrimiento mío fue un problema para mí de conciencia muy grande porque..... ¿Cómo podría yo decir que no sabía leer si era verdad que conocía las letras? Yo no era capaz de asimilar de que cómo le habían enseñado a leer tanto si no había practicado comprensión lectora.

Pues ..no había más remedio que arreglar esta ... barbaridad

Llamé a su madre y, claro, se llevó una sorpresa muy desagradable:

- Su hija no sabe leer bien.

- ¿Cómo dice? ¿Que mi hija no sabe leer?

Ella lee todo lo que se le ponga. ¿Cómo puede decir eso, con los años que lleva ya leyendo ?

- Vamos a ver si aclaramos mi idea. Su hija conoce todas las letras, pero no comprende lo que lee, no puede explicar lo que ha visto. Luego ...no sabe leer.

Aquella idea mía fue ...muy mal acogida, pero yo le aseguré que ése sería mi trabajo principal con ella durante todo el curso. La verdad era esa, totalmente seguro yo de ella, si no, no me hubiera atrevido a comunicarla.

¿Qué cómo había ocurrido? Pues yo no sé quién era el responsable, de donde veía, ni deseaba entrar en polémicas, pero lo que tenía muy claro es que si no comprendía lo que leía era absurdo continuar con la lectura.

Su madre (no sé por qué casi nunca he conocido al padre) se fue dudando de esta nueva idea, pero muy convencida de que yo pondría mucho interés en mejorarla y pienso que éso ya la tranquilizaba bastante.

Y después de pensar cómo arreglar este problema resolví emplear mi imaginación, como casi siempre. Ideé varias frases que requerían entender la lectura, que decían lo que tenía que hacer.

La frase decía: " Ve a la ventana " .

-Mira, bonita, tú lee lo que pone aquí y luego lo haces.

Y le dí un papel que ponía la frase con letras grandes.

Cogió el papel y me dijo:

- ¿ Y pa qué ?

(¡ Bendito sea Dios ¡ ¿ Como le meto en la cabeza lo que quiero conseguir ?)

- Mira guapa, aquí pone, v e t e a l a v e n t a n a . Pues como dice eso en el papel ...pues yo hago lo que dice y...me voy a la ventana. ¿ Ves ? Me voy a la ventana.

- Ahora, tú lee ese que te doy y haz lo que pone:

(Abre la puerta) Anda léelo y lo haces.

-¿Y pa qué? ¿Pa qué tengo yo que hacer eso?

El Santo Job debe ser un principiante al lado mío, porque después de ...disimular que me desesperaba, de no

comprender yo el por qué no lo entendía, después de..no sé cuantos intentos conseguí que leyera y....! lo hiciera i

i Los piropos que le eché i i La de cosas bonitas que le dije i Quizás fueran producto de mi alegría por mi triunfo y me los echaba a mí mismo i Pero su cara de lista, su semblante de haber conseguido un triunfo importantísimo, su satisfacción me sirvieron para en un futuro presumir los dos de ser muy listos porque sabíamos leer y hacer lo que ponía un papel .

Y llené un folio, por los dos lados, de órdenes y las interpretaba, o al revés me decía dónde estaba escrito lo que yo hacía. Aquello se convirtió en un reto agradable, que los dos habíamos superado. Y así, poco a poco, pasamos a

leer sencillas hojas de cuentos que traían un gran dibujo y unas pocas letras explicándolo, y nos reíamos de lo fácil que era saber lo que decía aquel personaje.

Proseguía el curso y mi niña grandona se acercaba a mi mesa confiada, tranquila. Y se animaba a tratarse con los demás niños y hasta llegaba a pelear con ellos cuando era necesario y ellos la aceptaban tanto como yo.

Se fue de mi clase, pero no de mi vida ; porque para mí era una gran novedad continua el ir descubriendo ideas nuevas, tácticas de enseñanza nuevas, ir forzando mi imaginación con unos niños que eran distintos a los que yo había tenido; porque aunque bien recordaba alumnos difíciles, algunos

problemáticos, otros desconcertantes ..estos eran distintos, más difíciles de enseñar; pero sin duda, sin duda, ...mucho más gratificante su aprendizaje, su progreso y su trato .

Pasó a otra clase, y a otra, y a otra.....hasta que fue ya algo más mayor y se marchó del Colegio. Creo que no se encontraba aceptada y algo ocurrió que le hizo daño.

Y siempre que me veía, y me ve por la calle, me suelta una sonrisa agradecida y me dice, con su cara distinta: - ¡Don Fransisco, Don Fransisco, Don Fransisco! .

¿ Por qué me lo dirá tres veces ? Pues no lo sé, creo que es por algo bueno, por la expresión de su cara.

PERO A MÍ ME GUSTA.

Cuando empezó otro curso ya tenía la idea hecha de que, si había llegado “alguien especial “ me tocaría a mí.

Ya era normal verme por el Colegio acompañado por “mi Síndrome “.

Y que conste que yo no veo nada encomiable, nada especial para mí el tener esta afición, me gustaban estos alumnos y otros compañeros eran muy responsables y competentes con los suyos; está claro que hay Profesores que tienen dedicación y trabajan a gusto con las Matemáticas, otros ..el Lenguaje ...

Pues yo había descubierto, tarde, mi inclinación por los alumnos con Síndrome de Down, siendo especialista en Matemáticas.

“ MI TERCO PELIGROSO “

¡ **Anda**, que “ el elemento “ que estaba en mi fila... ¡ ¡

Menudo año me esperaba con él ¡ ¡ Vaya problema ¡

Porque este “ personaje “ ya lo conocía de vista y me llamó la atención lo problemático que era. Cuando pasaba algunas veces por la puerta de su clase, veía sentado en la entrada un niño con Síndrome y a su lado otro para vigilarlo o para que no se escapara.

Pregunté una vez qué pasaba con él y su Profesor me dijo que era un niño imposible de dominar (???) y que no hacía caso para nada y que tampoco trabajaba. No entró en mi cabeza como no se podía solucionar este problema y además como era un caso tan terrible que no se hacía nada.

¿ Entonces para que estaba en el Colegio ? Supuse que sería algo especial y menos mal que yo no era el responsable:

(Pues.... ¡ toma castaña! , ¡aquí estaba..... en mi fila ¡)

Observándolo, mirándolo, fijándome en él, me di cuenta de su prepotencia, de su risilla burlona, de su seguridad de que él era el dueño de la situación, con su mirada de guasa.

Y lo dejé varios días con un poco de libertad: cuanto más alta sea la subida, más larga será la bajada, pensé yo.

Y llegó el día de la prueba.

- Oyeven aquí a mi mesa, que vamos a leer. Ven.

Mi “amigo “ me miró con su risilla, con su carilla de ...ladeó la cabeza con una mirada un poco bizquilla...., se puso a mirar como para otro lado como si no fuera con él y...no me hizo ni caso .

- ¡ Oye, te he dicho que vengas aquí ¡

Ni caso, peor, no le faltó ..nada más que mandarme a la m.....

-¡Te he dicho que vengas ¡ ! Si no vienes, iré yo por ti ¡ ¿

Te enteras ?

Nada, ni mirarme.

Entonces le expliqué a mi clase:

- Vosotros sabéis lo tranquilo que soy, y que no me gusta usar la fuerza. Pero no tengo más remedio que comunicarle a éste que tiene que obedecer para que yo le pueda ayudar y enseñar. De modo que no os asustéis que no le voy a hacer nada más que enseñarle que tiene que obedecer cuando se le llame.

Y se armó el lío. Me llegué a su mesa, él estaba tan tranquilo como solía hacer, tan indiferente, dueño de la situación y....lo agarré de un brazo y levantándolo de su mesa, casi a pulso, lo puse en el pasillo de un tirón.

- ¡ Cuando yo te llame ..tú vienes, ¿ te enteras ? Y si no vienes ..vendré yo por tí, que es peor . ¿ Qué te crees tú ? ¿ No ves a los demás ?

Se revolvió chillando, pataleando, pero yo no lo soltaba y casi arrastrando lo llevé a mi mesa. Gritaba, me miraba fatal con una cara de odio, de impotencia, pero yo no lo solté hasta que vi que aceptaba que no tenía más remedio que admitir que su reinado había acabado porque yo era más fuerte que él.

Cuando se tranquilizó un poco le dije algunas palabras amables, lo acaricié suavemente y ..a leer. Y los dos tan contentos, sobre todo yo, que aunque lo pasé mal ..pues ..resolví el problema.

Y así estuvimos de “pulso“ bastantes veces, porque aunque sabía quién era el más fuerte, quien mandaba, le costaba aceptar que había cambiado su vida a partir de aquel día y que yo estaba vigilante y dispuesto a no ceder, aunque él no dejara de intentarlo.

Hasta consiguió poner a su madre de su parte, fíjate que malicioso, porque al cabo de dos semanas vino ella, con mala cara, y me dio las quejas:

- Me he enterado que mi hijo llora en clase y que Ud es muy duro con él.

- Pues hay algo de verdad, porque lo obligo, por su bien, a obedecer. ¿O es que Ud prefiere que se crie como un animalillo, salvaje, haciendo lo que le dé la gana? Hasta ahora así ha sido pero ya es hora de que cambie y Ud se alegrará después.

Y estuvimos (¿ dialogando ?) un rato hasta que se marchó medio convencida, medio, nada más, porque yo sabía que “mi niño” le

chivateaba ya que, a veces, cuando empezábamos “el combate “, incluso me llegó a amenazar con que se lo diría a su madre. Pero como vió que yo no me impresionaba ..fue cediendo poco a poco y terminamos el curso tan amigos .

Precisamente este alumno de Síndrome lo recuerdo como el que ha tenido más nivel Intelectual, en mi modesta opinión, de todos los que he trabajado. Y cuando yo explicaba algo de Ciencias a los demás (de un nivel de 10 años) él escuchaba muy atento y luego me asombraba contándome algo de lo que yo había dicho.

Se lo celebraba mucho, lo piropeaba haciéndole mención de lo listo y aplicado que era y siempre ponía una cara de suficiencia, de disimulo, como queriendo decir que él era Síndrome pero.....no mucho.

El entendía que yo pensaba eso y presumía a los demás y su autoestima subió ese año muchísimo y, así, por lo menos, quedó preparado para dar menos lata en clase.

Después de tantas, y duras, peleas, de tantos “tira y afloja”
.....se fue. La verdad es que lo eché de menos, pero era una
preocupación constante hasta que lo pude espabilar. Creo que a él le
sucedió lo mismo: descansó. Pero tuve noticias de que se portaba
mucho mejor que antes y ya estaba metido “ en órbita “ y aunque por
su genética sería siempre incordiante ...ya sabía, al menos, qué debía
hacer para portarse como una persona en un mundo “normal “.

**Quando lo veía en el recreo siempre se acercaba con agrado, se
pegaba mucho a mí, hasta me daba besos. Y muchas veces me
recordaba las buenas y grandes albóndigas que se comió en mi casa el
día que, como a tantos otros, le invité a comer.**

**Si lo veo por la calle....siempre corre hacia míme da un
montón de besos y lo tengo que retirar suavemente diciéndole :**

- ¡ No seas “pelota “ ¡ Déjame ya ¡

Y él se rie, se sonríe, me mira burlón y me dice:

**- ¡ Mi profe, mi Profe ¡ Y nos separamos, los dos
...volviéndonos a mirar sonriéndonos hasta que nos perdemos de vista.**

"MI NIÑA MODOSITA"

La siguiente historia de mi nuevo alumno con Síndrome de Down fue distinta desde el principio.

Como todos los años...allí estaba mi "nuevo fichaje".

Una niña muy calladita, muy modosita y muy arregladita, hasta presumida.

La vi allí en mi fila, como asustada, un poco ausente mirando con disimulo para otro lado, pero me di cuenta que estaba ..mal, preocupada por el cambio de clase, de Profesor, y por las novedades que le traería el nuevo curso .

Aunque su expresión me preocupó, pensé que también era normal esta situación para cualquiera y más para ella que parecía tímida. .

Cuando ya fuimos conociéndonos me animé pensando que tenía un apoyo muy grande y bueno en sus padres porque ambos, cosa que no he observado en otros casos puesto que me parece que casi siempre uno de los dos lo asimila peor, cooperaban mucho, destacaban por ser personas educadas, agradecidas y conscientes del problema que tenían sin magnificarlo, como debe ser, en mi modesta opinión. Tuve con ellos desde el principio muy buena relación.

Lo que me costó mucho fue convencer a su madre de que no tuviera tanto miedo de dejarla volar un poco y no estar tan pendiente porque "mi niña" tenía que aprender a vivir decidiendo por sí sola muchas situaciones, ya que siempre tenía la "muletilla" de.... "mi mamá me ha dicho... , mi mamá no quiere eso ...".

Hablé un día con ella y le dije que tenía que dejarla jugar con otras niñas en su patio. Ella me dijo que le daba mucho miedo dejarla y le dije, con tono de broma:

-Pues si le da a Ud miedo, se queda en la escalera y la mira mientras disfruta ella y Ud sufre. ¿ Por qué va a pagar su hija su miedo ? Y debe dejarla que vaya a comprar el pan a la esquina. Ud va haciéndolo poco a poco, inteligentemente, cada vez le va dando más libertad y menos vigilancia y eso será muy bueno para su vida y su autonomía.

Creo que algo conseguí, aunque no todo lo que necesitaba.

Me dijo su Profesor de Apoyo que, aunque era casi generalizado que a estos niños le costara más las Matemáticas, por ser para ellos muy abstractas (siempre he oído eso y no lo entiendo muy bien) a mi niña le era especialmente muy difícil el progresar aquí.

¡ Pues ya tenía yo un reto con ella ¡ ¡ Aquí estaba mi caso especial ¡

Y pensando, pensando, me acordé de que en un Cursillo me dijeron que para repasar la Numeración era muy práctico el metro de costurera, porque era, en verdad, muy manejable, muy moldeable y llegaba hasta 150. Me pareció una idea genial y muy práctica y le dije a su madre que nos enviara un metro de costurera. Lo que pensaría no lo llegué a saber, seguro que confió en mi inventiva y mis extravagancias en la enseñanza, porque me lo envió.

A partir de ese día nos hicimos casi famosos ella y yo.

Cuando tenía un rato de descanso con mi clase, porque después de explicar les ponía algún ejercicio que podían hacerlo solos, les decía:

- Bueno ...mientras trabajáis, me voy al pasillo con ella a repasar Matemáticas. Sé que os portaréis bien y ya veremos después sicae algo...bueno.

Y mis niños, mentalizados en el respeto que debemos tener con todas las personas, trabajaban sin armar ningún jaleo, callados, formales y sabiendo que le hacían un favor ocupándole ese rato conmigo. Los demás Profesores se asombraban de que mis alumnos estuvieran tan callados y trabajando y yo no sabía explicar cómo lo conseguía, quizás sería debido al cariño que les profesaba o al respeto o a la comprensión, yo no lo sé.

O ...también a las pesas, a las gomas de gimnasia que tenía en la clase, o a las cajas de cartón que hacíamos túneles, o ..a las películas que veíamos acostados en la sala de psicomotricidad. (Con su trabajo correspondiente)...También había algo, o mucho, de interés (por qué negarlo)

Pues nos poníamos a pasear y yo con el metro entre mis dedos, tapando los dos números y dejando ver el de en medio:

- Este es el 19 ¿Cuál va detrás, bonita ? ¿ Y delante ? Ponle dos más ¿Cuál vendrá ? ¿ Y dos menos ? Y ahora éste ¿ qué número es ?

Así pasábamos varios largos minutos hasta que los dos estábamos ya hartos de números y acabábamos el trabajo. Luego entrábamos en clase y decía yo en voz alta y sin dirigirme a nadie:

-¡ Qué barbaridad, que "panzá " de números ¡ ¡Anda que no sabe "na "!

Y ella se ponía muy orgullosa y le daba fuerzas, creo, para otra vez cansinearnos el próximo día.

Estuvimos así todo el curso, y siempre que podíamos, y yo de excusa decía:

- No sé si aprenderá mucho, pero dominaremos el metro un montón de bien, por si queremos hacer un traje.

Y mi niña progresaba mucho en autonomía personal y espabilaba bastante porque ya peleaba con los demás, porque empleaba mucho el decir..

-¡ Si, hombre, porque tú lo digas ;

Esta respuesta era para mí muy significativa porque me indicaba que ya estaba espabilando y sacaba su genio normal.

Además era muy presumida, vestía con mucha variedad y le gustaba que se lo dijeras :

-Mira Profe este vestido me lo compró mi madre en El Corte Inglés, mira qué bonito es..

-Pero¿dónde vas tú, con tanta chulería ?¿Dónde vas con esos zapatos tan preciosos a juego con el jersey?

Y la cara que ponía bien valía decirle algo bonito porque se le notaba un crecerse, una ..tranquilidad.....un regusto..

Lo que no era positivo, en mi opinión, como ya he referido, la fe que tenía en su madre que impedía intentar enseñarle algo como no se lo hubiera indicado ella. Y si tenía que hacer algo.....siempre seguía esa norma, a pesar de que yo le hubiera programado algo. Esa dependencia no pude conseguir disminuirla.

Es más, tenía la costumbre de que cuando trabajaba y se sentaba a mi lado, se recogía un manojito de pelo de su cabeza y lo tenía agarrado, le daba vueltas, y no lo soltaba. Me extrañó esa costumbre y me dijeron que así estaba asida a algo y le daba seguridad. Será así en ellos.

Participaba en la lectura comprensiva con mi clase, porque siempre le he dado una gran importancia y considero que es básica para progresar. Y cuando nos íbamos fuera de la clase a leer al sol, ella cogía su silla, se colocaba en el corro y muy aplicada no levantaba la cabeza del libro, como los demás, y aprovechaba el tiempo muy bien para cuando preguntara.

Recuerdo que un día pasaba el Gerente del Colegio y al verlos todos leyendo, sin levantar ninguno la cabeza para distraerse, se quedó asombrado y me comentó que no comprendía cómo estaban tan aplicados; yo le contesté que aprovechaba su buen espíritu competitivo porque después el que no fallaba en mis preguntas le daba un diploma de magnífico lector. Y al ver a mi niña se quedó..

- ¿ Y ella también lee ? ¿ Y se entera ?

- Pues yo creo que sí, bastante, creo yo.

Y cogió el libro, miró, le leyó algo para responderle ella y.. contestó bien .

¡ Los piropos que le echamos, lo que le dijimos de lista, lo que pudo presumir delante de los demás ...compensaron el susto que pasé por si fallaba ¡.

Así iba pasando el curso, con el metrocon sus ejercicios del trabajo de su madre, imposibles de sustituir, con mis ayudas, con su lectura.....

Y se me fue. Pero la veo a menudo porque vive cerca de mi casa y siempre que viene hacia mí se me cuelga de mi brazo, como antes, y me mira fija un rato...sonriendo ...sonriendo. ..que sólo los dos sabemos por qué.

MI NIÑO “ MOSAICO “

Mi nuevo “ caso “ siguió siendo una nueva sorpresa.

Otro niño distinto, con una expresión muy ausente, hablando solo en la fila, mirando para el suelo Vamos... como si estuviera en otra órbita y le diera igual estar allí que en otro lado, agarrando muy seguro la correa de su cartera, cosa rara en el primer día de clase, y con una caja de plástico en la otra mano. Así lo observé cuando me lo encontré con mi nueva fila de aquel año.

Al informarme de él me dijeron ... “ es un niño mosaico “

- ¡ Otra novedad ¡ ¿ Y que es un niño mosaico ?

- Pues un niño con problemas, pero que no es Síndrome, ya lo verás.

- ¡ Pero, qué cara ¡ ¿ Por qué siempre me toca a mí

“ un niño problema“ ?

- Porque te gustan. Anda, no gruñas, que verás cómo lo pasas bien.

- Bueno ..pues ..veremos a ver cómo me arreglo con esta novedad.

Y me dí cuenta, pronto, que asimilaba bastante bien y que su capacidad era casi normal, pero que necesitaba de mucha estimulación, dado su carácter introvertido.

Tenía verdadera locura con las películas de dibujos de la tele. Me dijo su madre que se pasaba las horas mirando la televisión y que así no daba ningún problema.

Estaba a la última en cuanto a las películas que iban apareciendo y llevaba siempre una bolsa con alguna de ellas. Yo pensé que era por aislarse del mundo de los demás, pero que esto era un aliciente para ganarse su confianza.

Y cuando le preguntaba sobre la última que había visto se abría su boca con una ilusión enorme y me la contaba con media lengua. (¿ Y por qué tenía “media lengua “ ?)

Yo pensaba que era porque se ponía nervioso de tanta ilusión que le hacía el contarla, pero luego observé que casi siempre hablaba así. Le hice pruebas sencillas para ver si no oía bien ..y nada. Pregunté a los Orientadores y no sabían que decirme. Empecé a hablarle lento y me pareció que también me hablaba a mí lento, pues ya era algo.

Venía siempre corriendo de la Clase de Apoyo y empecé a notar que se interesaba por lo que yo explicaba. Y decidí que intentaría integrarlo más en la marcha de la clase.

Me asombró que asimilaba bastante bien y que le gustaba comentar lo que aprendía. Lo puse de ejemplo por lo aplicado y... cambió su actitud de ausente del principio.

Ya venía a mi mesa a enseñarme sus trabajos y se interesó por las Matemáticas, tanto que poco a poco se aprendió la

tabla de multiplicar y venía a mi mesa ilusionado con la operación hecha en un momento, y además bien.

La lectura comprensiva empezó a dominarla y le venía muy bien porque se interesó en leer la explicación de las películas. Aquí seguía demasiado ilusionado pero pensé que en su casa no encontraba el ambiente adecuado para que le hicieran caso y por eso, quizás, estuviera en el otro mundo de su imaginación. Creo que repetía frases que se sabía de memoria y con eso se sentía acompañado. Total ..algo había mejorado, bastante, pero ..seguía teniendo su mundo.

Por la tarde asistía a las clases de apoyo de una Asociación (Apadeni) pero no iba a gusto, porque pienso que él no se sentía allí integrado; y al final su madre lo quitó.

Me contaba anécdotas de su loro, en su jaula grande, de qué hablaba, lo que comía y un día estaba triste porque me dijo que llevaba varios días sin hablar. No le quise seguir preguntando por su salud ...por si acaso. Pero pensé que podría ser positivo que

cuidar a un animal porque es una responsabilidad, pudiera influir en su autoestima y se sintiera acompañado.

Eso sería “mosaico”, ni especial, ni totalmente adaptado.

Lo que sí puedo asegurar es que se ilusionó mucho y la Profesora de Orientación me dijo que muy posiblemente el próximo curso, cuando pasara de clase, se integraría totalmente y haría un curso normal. Yo le llegué a tomar mucho cariño por su superación y él lo sabía. Ya no era tan tímido, se relacionaba bastante y, sobre todo, su autoestima había aumentado muchísimo.

Y ..como siempre ...cuando estábamos encariñados, cuando marchaba mucho mejor, cuando ya no era tan problemático tratarle...se fue el próximo curso a otra clase.

Teníamos la esperanza, la seguridad, de que marcharía bien. Pero no fue así: rechazó al Profesor siguiente. El quería seguir conmigo, no podía ser y se negó a trabajar. Volvió a ser el pensativo, el callado... Y no tengo claro si fracasé yo o el otro Profesor.

Después lo he seguido viendo por el Colegio, creciendo, creciendo, pero triste y sin ilusión.

Algo fallé yo que no supe prepararlo para adaptarse a otro cambio.

Cuando me jubilé, y empecé a darle clase a muchos de ellos, lo llamé para estar en el grupo; no tenía ilusión en venir, me faltaba con excusas, casi no trabajaba en clase y estaba a la fuerza en el Colegio porque su madre se lo ordenaba.

Lo he visto, hace poco, por la calle agarrado al hombro de su madre, ya mayor.

Y no le he notado la alegría que siempre veo en otros cuando nos encontramos. Pienso lo que dije antes..no sé bien que ha sucedido, pero mi responsabilidad quedó bien cubierta ese año; su futuro no sabré nunca si es culpa mía o de los demás.

"LA BODA" DE MI AMIGO, "EL PREVISOR"

Ahora me he acordado de otro alumno que tuve en mi clase de apoyo después de jubilarme. No fui nunca su tutor, pero era muy conocido en el Colegio por sus ideas y comportamiento simpático. Yo notaba que era muy popular, muy cariñoso y expresivo pero no lo conocía personalmente aunque también a mi me resultaba un alumno curioso y me alegré cuando me lo encontré en mis clases.

Me llamó la atención que siempre vestía ropas muy caras de deporte y tenía varias equipaciones.

-¡ Esta semana vienes del Madrid ¡ ¡ Claro como ganó ayer....!

Yo observaba que él no hacía ni caso, se sonreía lo más. A la semana siguiente venía con otra equipación y no le daba el más mínimo apuro:

- ¡ Vendío, que eres un vendío ¡ - le decían. El como siempre, iba al recreo, con prisas y sonriendo, equipado perfectamente.

Todos sabíamos que era....." bastante malo ", no le daba al balón ni aunque se lo echaran, pero el subía a clase sudando mucho, empapado, de tanto correr detrás del balón, como si hubiera metido muchos goles. La verdad es que los demás niños lo animaban mucho, lo piropeaban y parecía que él se creía que era imprescindible.

Cuando yo recibí a mis alumnos de Síndrome para darles mis clases de apoyo...allí lo vi. Y me pareció un reto importante descifrar ese comportamiento tan especial que me

parecía como nuevo, desconocido en mi trabajo.....¿ Cómo no se daba cuenta de que su exagerado ánimo no correspondía con la realidad ?

Empecé a percibir que su posturaerasiempre la misma : " A mí me da igual ". El aparentaba que no le preocupaba nada, ni lo bueno, ni lo malo. Todo lo tenía previsto, estaba convencido de que siempre había una solución a su favor. Y después de observarlo, de tratarlo....llegué a la conclusión de que estaba absolutamente apoyado por su familia y no tenía dudas de que lo solucionarían todo lo que le sucediera.

Indagando un poco sobre él...me dijeron que desde pequeño sus padres no admitían que era Síndrome de Down y tuvieron problemas con los Profesores que eran sus tutores. Pues esto, esta superprotección era lo que él captaba a su

favor y por eso carecía de interés para solucionar por si solo los problemas que se presentaran.

Cuando no sabía algo que le preguntaba decía su "muletilla " :

- ¡ A mí me da igual ¡ ¡ A mí me da igual ¡ -

Y miraba, como disimulando para otra parte, con una indiferencia total.

Pensando ...pensando...probé la táctica de la autoestima, la estimulación, que tan buenos resultados me ha dado siempre. A ver si era verdad su indiferencia.

- Buenohoy le voy a preguntar a mi amigo.....a ver si sabe algo, porque yo lo he visto muy aplicado, escuchando con mucho interés y ..seguro que se lo sabe.

Y le preguntaba ..lo más fácil, algo super repetido.

Y.....contestó con alegría, con suficiencia, encantado.

(Pues ya caíste)

- ¡ Vaya, vaya ...! ¡ Toma castañas ¡ ¡Pues si que sabes tú! ¿ Me sabrás ahora....Las nubes ¿ qué tienen ?

Le seguí haciendo unas preguntas facilísimas que él respondía muy bien, mirando muy orgulloso a los demás, con una prepotencia...enorme.

Pues ya sabía yo que no le era indiferente nada, sino que no se esforzaba, ni necesitaba, creía él, tomar ninguna decisión porque ya lo harían los demás.

Un día, después de algún tiempo de clase y conseguido, casi, su interés y confianza vino a mí y me dijo :

- Profe, yo me voy a casar
- Pero.....¿ Como es éso ? ¿ Con quién ?

Me pareció un tema absurdo, sin fondo, que no merecía comentarios nuevos, pero por no dejarlo sin atención pues....le pregunté de nuevo y....me asombré tanto que quise llegar hasta el final del tema, estando yo convencido de que en un par de respuestas me lo tendría yo conforme.

(¡ Pero si, si ...Lo tenía todo previsto mejor que yo ¡)

- Mira Profe con
- ¿Pero lo sabe ella ? ¿ Qué te ha dicho ?
- Pues que sí, que sí , que sí , que sí quiere..
- Bueno.... Y el traje tuyo ¿ Lo tienes ya ?

Eché una carcajada amplia, con los ojos, la cara, las cejas...Todo era en él la seguridad, la satisfacción, la burla de mí que no era capaz de solucionar un problema como ése que para él era tan sumamente fácil.

Y....a mí..."me picó mi moral " y me propuse convencerlo y llevarlo a mi terreno .

- ¡ Yo tengo el traje ..y mi camisa y mi corbata...y mis zapatos....! ¡ Tó, tó, tó , Profe ¡

- Y ella ¿ Tiene su traje de novia ?

- Pues claro, Profe, ya lo tiene comprado y preparado.

(¡ Será embustero el tío ¡ ¡ Pues vamos a ver hasta dónde llega!)

- Y el convite ..¿ donde lo vais a dar ?

- Debajo de mi casa, en el bar de mi vecina....

- ¿ Y qué vamos a comer allí ?

- Cerveza, vino, coca cola ...

- ¡ Si..y fanta ..y casera..! Pero comer, comer ..

¿qué ?

Se desesperaba viendo lo torpe que yo era, cómo no lo tenía previsto, cómo me preocupaba por algo tan simple y tan fácil.

- Pos ..carne al toro, y tortilla, y ensaladilla y.....
(algo mosqueado ya) ¡ Pos ..de tó, Profe , de tó ¡

(¡ Joé , que no lo puedo callar ¡)

- ¿ Y quién lo va a pagar, quién va a soltar
las "perras"?

Su sonrisa de burla ya era ..enorme, su risilla era
de...superioridad ... y ya era cabreante para mí.

- ¿ Quién lo va a pagar, quien lo va a pagar ,
Profe? ¡¡Mi padre ¡!

- ¿ Y donde vais a vivir ?

- ¡ Pos en mi casa ¡ ¡ Donde vamos a vivir ¡

Y cada vez nuestros " cocos " trabajaban peor . Yo
ya estaba empeñado en pillarlo en un fallo, que no me supiera
contestar y quedar yo, ante mí, triunfante de mi superioridad
de Profe. Pero en realidad el que estaba triunfando era él que

había conseguido “picarme” y mantenía la conversación absurda hasta que yo me cansara.

- ¡ Eso, eso, vosotros en tu casa .. ¡Y tus padres, ¿ dónde van a vivir?

- ¡ Pos a la calle ¡ ¡Que se vayan a la calle ¡

(Ya se desesperaba de mí)

- ¡ Sí hombre a la calle tus padres ¡ ¡ A la calle se van a ir! ¿ Eso como va a ser ?

- ¡ Pos nos vamos a casa de mi vecina, que me deja ¡

- ¡ Anda ya ¡ ¡A casa de tu vecina....A casa de tu vecina! ¿ Y el padrino quien va a ser ?

- ¡ Pos mi hermano ¡ ¡ Pos mi hermano ¡

Y ya nos estábamos poniendo de “ mala leche “ los dos.

Su cara ya no era sonriente como al principio, ya había variado a ..impotente de ver lo torpe que yo era, que le ponía tantas " pegas " y no entendía lo fácil que era el problema. Y yo.....ya estaba harto de ponerle inconvenientes y no conseguía " llevármelo al huerto "

Y CREO QUE LOS DOS DIMOS GRACIAS CUANDO SONÓ LA SIRENA DEL RECREO Y APROVECHAMOS PARA SALIR CORRIENDO CADA UNO POR UN LADO, MOSQUEADOS Y SIN CONSEGUIR PONERNOS DE ACUERDO.

AHORA CREO QUE " EL DEBATE " LO GANÓ ÉL , QUE ME LIÓ

Cuando pasaron unos días y ya daba yo el tema como olvidado...salgo al recreo y....lo veo muy cerca de una muchachilla muy mona, guapilla, que hablaba muy sonriente con otro alumno de su edad. Parecía que no le hacía caso a "mi Alumno ", pero allí estaba él, muy cerca, casi pegado, mirándola fijamente y con los brazos cruzados.

Pensé al verlo tan entusiasmado, que esta muchacha era la que él me relataba tan seguro.

Y...en seguida.... me arrepentí de haberle dado tanta charla referente a este tema, porque comprendí que no le había beneficiado sino que, al contrario, se le había fijado más la idea.

Me pesó mucho el haberlo hecho y pensé que tendría que arreglarlo.

En cuanto me fue posible que coincidimos le saqué el tema para ayudarle.

- Esa muchacha, que tú estabas a su lado, ¿es la que me decías?

- Si, profe, esa es la que se va a casar conmigo.

- ¿ Y ella quiere ? Porque yo la vi muy contenta con el muchacho...

- ¡ A mí me da igual ...! ¡ A mí me da igual ¡

(Vaya, ya salió su " muletilla preferida ")

- Es que todo el mundo.....no puede casarse con la mujer que le gusta.....hace falta también que le gustemos a ella. Vamos a suponer que yo me quisiera casar con...tu madre ..por ejemplo. ¿ Qué pasaría ?

- ¡ Vamos..que te iba a dejar mi padre ¡ ¡ Si hombre..!

- ¡ Ea, pues eso te quiero decir, que hace falta que haya acuerdo ¡ ¡Y si no....pues se busca otra, pues anda que no hay....muchachas ¡ Pues se espera uno y...ya caerá.

- Pos a mí me gusta esa.

- Pues ya te he dicho que si no quiere....pues se busca uno otra, y no pasa nada. Si no...ya sabes ..voy a intentar casarme con tu madre, porque me gusta a mí y no me importa nada, de nada, me empeño yo yque se busque tu padre otra.

Me pareció que no entendía bien que había que esperar pero....eso de ..casarme con su madre..no le gustó

nada y se puso pensativo, que para empezar a cambiar ..me pareció importante.

Pasaron bastantes días ..y yo lo veía en el recreo, como antes , junto a la muchachilla, mirándola fijamente, con los brazos cruzados. Llegué a escuchar que ya le estaba molestando a ella esa situación y, la verdad, es que no sé cómo se resolvió porque al cabo de unos días lo vi , como siempre (como siempre con mi dolor) allí jugando y riéndosesólo, con su grupito de varios muchachillos Síndromes, entretenidos y casi aislados de los demás.

ESTA HISTORIA ES PARA MÍ FRUSTRANTE Y DOLOROSA.

PERO CREO QUE ES NECESARIO COMENTARLA (AUNQUE NO

PRETENDO NADA MÁS QUE DESCRIBIRLA, PORQUE NO ES UN EJEMPLO DE GUÍA SEXUAL, ESO YA DEBEN MIRARLO EN SITIOS ESPECIALIZADOS).

SOBRE TODO...DEMUESTRA QUE ELLOS TAMBIÉN TIENEN SENTIMIENTOS AMOROSOS, COMO TODAS LAS PERSONAS.